

EDITORIAL

El debate bananero ha llegado a una situación que ha debido indignar hondamente a todos los hombres que sin andar proclamando por todas partes una falta de fe patriótica, queremos de verdad defender con realidades los derechos del pueblo costarricense, a la riqueza de su suelo. No acabamos de explicarnos cómo el Presidente de la República, el Ministro de Fomento y un grupo numeroso de diputados, se empeñan de manera sistemática en impedir que las contrataciones en discusión sean mejoradas para Costa Rica. De esta vez la Compañía se ha ahorrado el dinero que en otras ocasiones ha gastado para hacer triunfar sus propósitos en la Cámara. Porque hasta la barra del Congreso se ha encargado de llevarse el Gobierno con policías y guardas fiscales y soldados de particular.

Los empeños honrados y leales de un grupo de diputados que quieren para Costa Rica lo que Costa Rica tiene derecho a poseer, se han estrellado —digámoslo otra vez con todas sus letras— no contra la oposición de la Compañía, sino más propiamente contra una actitud inofensiva de costarricense que por pusilanimidad, por ignorancia o por tontería, no han sabido cumplir con su deber de tales.

En la sesión parlamentaria del lunes último, el diputado don Roberto Quirós, en un gesto muy valiente de costarricense auténtico, le hizo al Ministro Pacheco Lara el cargo de estar sirviendo demasiado los intereses de la United. A estas afirmaciones del diputado Quirós, apoyadas por los representantes Ovares, Vargas y Mora, ha respondido la jauría yanquera con alaridos y con banquetes. También ha respondido el Presidente de la República con brotes de inacidia que han dejado en la conciencia pública una triste impresión. En estas declaraciones, es necesario que nos detengamos un momento porque ellas se relacionan de manera directa con las ideas que informan esta nota.

El Presidente dice que su Ministro de Fomento ha sido calumniado por el diputado Quirós y pretende probar su afirmación recordándonos que el señor Pacheco Lara está respaldado por él. Muy pobre nos parece la prueba. A lo sumo lo que evidencia es que el Presidente y el Ministro le han hecho de consuno verdaderos males al país. Y vamos a lo que es real. No nos entretengamos en amontonar palabras alrededor de la poca o mucha probidad de los dos funcionarios aludidos. De eso no se trata. Discutir eso sería desviar la atención pública hacia temas de importancia secundaria. Lo fundamental es precisar si el Presidente y el Ministro han impedido que las contrataciones se modifiquen. Y este es un punto que ya no admite discusión en el país. El Ministro y el Presidente han impedido que el Congreso modifique las contrataciones en circunstancias en que ellos debieron hasta ponerse de acuerdo con el Congreso, prescindiendo de toda vanidad personal, para conseguir mayores ventajas al país. Ahora bien: ¿cómo han hecho esa manobra los señores Pacheco y Cortés? ¿Disolviendo el Congreso? ¿Encarcelando a los Congresistas? ¿Dándoles fuego a las mociones presentadas? No. Por otro camino más eficaz: declarando públicamente que el Gobierno no quiere que la contratación sea modificada en su fondo, que el gobierno sabe que la United no puede dar más; que si el Congreso modifica sustancialmente esas contrataciones, el Ejecutivo interpretará esa actitud como un pronunciamiento de desconfianza para él. Este fue el procedimiento. Quien entienda de negocios diga si una vez conocidas esas declaraciones, la Compañía po-

día ser tan imbécil como para cederle al Congreso en sus pretensiones. Para que hubiera cedido habría sido necesario que Mr. Chittenden se hubiese comportado como un párvulo de kindergarten. La United sabe que el Gobierno logró hacer una mayoría de diputados. La United sabe que el Gobierno tiene una serie de resortes eficaces en sus manos para manejar a esa mayoría. ¿Por qué iba entonces a preocuparse de lo que un grupo de diputados pensara de las contrataciones? Y no se preocupó. Mr. Chittenden esperó tranquilamente las proposiciones de los diputados. Una vez con ellas en su poder escribió una carta insolente diciendo que no aceptaba ninguna moción importante y transformando las pocas que aceptó, mediante cambios de redacción, en nuevas gangas para la Compañía. Y no se equivocó Mr. Chittenden. En cuanto el Congreso aprobó una moción del doctor Moreno Cañas que la Compañía había objetado, la Casa Presidencial se movió y obligó al Congreso a rectificar, sin importar le la dignidad de algunos amigos suyos, a quienes obligó a hacer un papel muy desairado. Y no paró allí el Gobierno. Ernesto Martín se ha encargado de recoger firmas de diputados cortésistas para comprometer a estos señores de antemano a no hacer lo que la Compañía no quiere que se haga. Y ya le han firmado 22 diputados, varios posiblemente comprometidos por las circunstancias.

Todos estos hechos son consecuencia de las declaraciones del Ministro de Fomento y del Presidente, a que nos referimos arriba. El Gobierno tiene que demostrar que manda en el Congreso; el Gobierno tiene que hacer valer a todo trance los fraudes y atropellos de la última jornada electoral; y los está haciendo valer en favor de la United y en contra del país. ¿Quién puede dudar ahora de que don Roberto Quirós tuvo razón en cuanto afirmó que el Ministro de Fomento prácticamente estaba sirviéndole a la Compañía y lesionando a su país? Esa es la realidad y ninguna importancia tiene la demostración de que el Ministro y el Presidente y los diputados estén actuando con honradez. Con honradez o sin ella, lo cierto es que le han hecho el juego a la Compañía como posiblemente la Compañía nunca lo soñó.

Permítasenos ahora aclarar un concepto anterior porque así es necesario que se haga. Decíamos que el Gobierno tiene muchos resortes para mover la mayoría parlamentaria. Refirámonos entonces a uno de ellos; el más importante al resorte político: el Presidente de la República se ha aprovechado a las mil maravillas de la incertidumbre política que reina entre sus amigos. Nadie ignora que en este momento varios ciudadanos se disputan la simpatía presidencial para la campaña que se avecina. El Presidente se ha dedicado a coquetear con todos sin desinirse aparentemente por ninguno. En la realidad ya está definido y no precisamente por ninguno de los ciudadanos que aspira a la Presidencia y que actualmente son diputados; pero él se esfuerza por hacerles creer a estos ciudadanos lo contrario. Y suelta, cuando está en presencia de los amigos de cada uno de ellos, frases agradables que él sabe el efecto que producen horas después. En esas condiciones ha logrado nulificar en el congreso a personas que de otra manera habrían luchado por modificar los contratos. Pero ninguno quiere ponerse mal con el Presidente. Todos aspiran a obtener su apoyo y en aras de esa aspiración sacrifican —de eso estamos seguros— sus verdaderos anhelos internos. Pero como dice nuestro pueblo, la "jalada de mechas" va a ser tremenda; ya que a excepción de ellos, nadie ignora en Costa Rica por dónde va la procesión.

Las entrevistas de TRABAJO

Con un empleado de la COMPAÑIA a propósito de los fogoneros de la NORTHERN

Se trata de un criollo de los que creen —como Modesto Martínez, el fiel servidor de la United Fruit Co.— que hablar inglés es más importante que hablar español y de los que tienen a mucha honra haber sido explotados por la "compañía" durante 25 años seguidos, con 300 colones mensuales de sueldo. Hace lo menos un cuarto de siglo que este hombre sirve a la United o la Northern, que al fin de cuentas son la misma cosa, a pesar de que a estas horas todavía el diputado Albertazzi trata de hacernos creer que son dos entidades diferentes. Nuestro hombre es de esos ticos que cuando hablan de la United dicen siempre "la Compañía", con la unión y el respeto con que un curita ingenuo dice "la Purísima Concepción". ¡La Compañía! Pronuncian con mayúsculas cada letra de esa palabra y ponen de rodillas su voluntad al hacerlo. La "compañía" es para esta clase de empleados, una entidad todopoderosa que se mueve entre el misterio, cual los dioses, que todo lo oye y que es infalible como el Papa. ¿Has oído alguna vez, lector, a estos empleados hablar de la "compañía"? A Mr. Chittenden lo llaman "el viejo", como los fanáticos de don Ricardo Jiménez a don Ricardo. A éste de quien estamos tratando, se le murió hace poco la madre o la esposa. Fumo sa verlo, porque es conocido antiguo de la casa y al entrar lo encontramos muy afligido. Pero en el curso de la conversación, nos contó que "la compañía" se había portado muy bien con él en aquel trance, que Mr. Chittenden le había mandado una tarjeta de pésame y que al volver al trabajo después del duelo, Mr. Chittenden le había dado unos golpecitos amistosos en el hombro o le había sonreído —no recordamos exactamente el agasajo. El caso fue que inmediatamente a nuestro amigo se le iluminó el rostro. Luego nos contó que en cierta ocasión "el viejo" le había pedido unas semillitas de una planta. En esos momentos, se veía que había olvidado completamente su dolor.

Pues bien, hace poco tiempo nos encontramos con este empleado de la "compañía" en el andén de la estación de Siquirres, como a las tres de la mañana. Andaba trasnochando por amor a la "compañía". En una banca dormía un hombre. A la luz de un farol vimos que vestía el traje de trabajo de los maquinistas o fogoneros. Tenía echada la gorra sobre la cara. Al acercarnos nosotros, despertó sobresaltado y se puso en pie. Al reconocer a nuestro acompañante, lo saludó. Preguntamos quién era y se nos contestó que un fogonero. Y añadió con el tono de quien se siente muy lejos de la calamidad a que se está refiriendo:

"Por ejemplo, en lugar de 18.463.452 toneladas métricas de mineral de hierro, en 1936, Alemania ha importado 20.610.736 en 1937. Manganeso 35.369 toneladas métricas en lugar de 228.297 en 1936. Cobre 252.828 toneladas métricas en lugar de 189.174. Piritas 1.313.152 toneladas métricas en lugar de 1.015.938, etc., etc."

(Nuestra España).

—Ese pobre ha trabajado hoy 21 horas lo menos. Yo salí en el tren en que él venía trabajando, esta mañana a las seis; se quedó en Turrialba para volver a San José más tarde, y ahora me lo vuelvo a encontrar aquí. Quiere decir, que después que regresó a San José, lo mandaron para acá.

Le preguntamos:

—Y cómo es que está durmiendo sobre esa banca un hombre que ha trabajado 21 horas seguidas? No dicen que la "compañía" trata muy bien a sus empleados?

—A los de cierta categoría, (se veía que nuestro interlocutor se contaba entre los empleados de "cierta categoría" de la "compañía"), pero ese no es más que un simple fogonero y, además, un fogonero EXTRA.

Inquirimos lo que quería decir con lo de fogonero EXTRA.

Nos explicó que la "compañía" tenía dos clases de fogoneros, como quien dice fogoneros de primera y fogoneros de segunda. Los fogoneros de primera son ocho —si mal no recordamos— y tienen trabajo fijo. Por cierto que casi todos son negros. Los de segunda, trabajan cuando falta un fogonero fijo o cuando hay trabajo extra, por nueve colones diarios. La "compañía" les paga sólo cuando los pone a trabajar; pero siempre tienen que estar a la orden de "la compañía". Además, supimos que la "compañía" no paga nunca a los maquinistas, fogoneros, brequeros, etc., el trabajo extra que hacen. Por ejemplo, a ese fogonero que vimos tirado en una banca después de haber estado en su puesto 21 horas, sólo le pagará los nueve colones estipulados. Lo demás del trabajo de este fogonero, queda a beneficio de la pobrecita "compañía".

Supimos también que "la compañía" sólo tiene en Siquirres cuartos para los conductores y maquinistas; a los fogoneros y brequeros no les ofrece sino las duras bancas de la estación. En Limón tie-

ne un campamento sucio para esta clase de empleados de baja categoría. Nuestro hombre nos explicó que antes la "compañía" daba cuarto y camas con buenos colchones a los fogoneros y brequeros, pero como "esa gente" es así (pronunció el ASI con tono despectivo), se fueron robando los enseres de dormir. La "compañía" no puede estar comprando a cada rato tijeretas y colchones...

Le contestamos que la "compañía" es muy escrupulosa cuando le roban unas camas y unos colchones viejos, pero que en cambio ella no es nada escrupulosa para despojarlos a nosotros como cualquier irata del Siglo XVII y para meter catres de contrabando.

Sentimos que nuestro hombre se escandalizaba de lo que decíamos. Seguimos hurgando lo para que nos contara cosas de su querida "compañía".

Para disculpar el trato que reciben estos fogoneros "extra", nos dice que no es la "compañía" la que tiene la culpa, sino un tal Mr. May, que es el maestro mecánico. Por lo que nos cuenta, comprendemos que se trata de uno de esos obreros que por defender los intereses del amo a quien sirven, se vuelven enemigos de sus propios compañeros.

Otro día, mientras regresábamos a San José, muy a gusto en nuestro asiento, pensábamos en el fogonero que traía el peso más fuerte del tren; lo veíamos en su rincón en la máquina, ojo avizor, cuidando la vía, atento a las señales, pendiente del agua y del aceite. Quizá estaría levantado desde la una de la mañana, tal vez tendría que trabajar 24 horas seguidas por 9 colones, tal vez andaría sin desayunarse siquiera y tal vez de aquella jornada sólo encontraría para descansar la dura banca de la estación de Siquirres. Al fin y al cabo, la "compañía" no es una institución de beneficencia... Eso dicen el Presidente Cortés, Fernando Castro Cervantes, Pacheco Lara el Ministro de Fomento de Costa Rica y demás panegiristas de la "compañía".

Problemitas para niños y para ESTADISTAS TICOS

A ver Paquito: ¿cuánto es 13 centavos por diez millones? Paquito.—Si multiplico 13

centavos por 10 millones me da: 1.300.000.

Ahora piensa, Paquito: Si una Compañía, por ejemplo, la United, se gana 13 centavos por cada racimo de bananos que exporta y si durante un año exporta 10 millones de racimos, ¿cuánto se ganará al año?

Paquito.—Eso es muy fácil; se ganará un millón trescientos mil.

Muy bien. Y dime Paquito: ¿en dos años cuánto se ganará esa compañía?

Paquito.—Si en un año se gana 1.300.000, pues en dos años se ganará 2.600.000.

Ahora dime, si gasta dos millones en hacer muelles y ferrocarriles y si en dos años se ha ganado 2.600.000, ¿cuánto le queda de ganancia en esos dos años?

Paquito.—Es muy fácil; si gasta dos millones y se gana en dos años 2 millones y 600 mil, pues le quedan esos 600 mil.

Bueno, y si la Compañía gasta además de esos dos millones...

Pasa a la Pág. TRES

De la Vida del PARTIDO

En Guadalupe, los comunistas se han empeñado en lograr el mejoramiento de la cañería y han dirigido la siguiente petición a la Municipalidad, petición que ha sido firmada por más de cien vecinos de la localidad:

Goicoechea, 12 de junio, 1938 Señores Municipales:

Muy respetuosamente hacemos la siguiente petición ante ustedes: Como el servicio que presta la cañería es deficiente en el sector sur, queremos pedirles que este servicio sea mejorado en todo este sector, con lo cual nos harían un beneficio. Esta petición la hacemos los que a continuación firmamos:

(Aquí más de 100 firmas).

ES MENTIRA...

Viene de la Pág. 1^o

das de zinc y una no menor cantidad de estaño podía obtenerse al año en España. En otras dos ramas, minerales de hierro y potasa, la producción española ha tenido y puede volver a tener un gran influjo sobre los precios del mercado. En lo que respecta al hierro, la producción española bajó de 10 millones de toneladas, en 1913, a menos de 2 millones en el año que precedió a la guerra civil. Como se sabe que las reservas continúan siendo importantes y las minas están bien situadas para los embarques, es posible un gran aumento de las exportaciones de hierro. Durante largo tiempo no se obtuvo potasa en España, pero

en los tres años que preceden a la guerra civil, los productores españoles hacen una gran competencia al sindicato franco-alemán de potasa y el aumento de sus exportaciones que en 1935 pasan de 250 mil toneladas, deprimió los precios mundiales de la potasa, considerablemente entre 1932 y 35. Pocos daños han sufrido las minas y las instalaciones en la mayoría de los centros españoles y allí donde los hubo se están reparando rápidamente. Las exportaciones de minerales de hierro, piritas, cobre y plomo que disminuyeron mucho desde la guerra, podrán ser dobladas en poco tiempo sin gran dificultad. Solamente los embarques de mercurio en 1936 y 37, se han po-

didido sostener muy cerca de las cantidades anteriores". ("Manchester Guardian" 11-IV-38).

Durante el mes de diciembre han salido de Vizcaya para Alemania los barcos siguientes: "Ellen", "Gatea", "Urumea", "Friedlinghauf", "Teresa", "Clara L. M. R.", "Maald jivk", "Matcoijk" con un total de 14.313 toneladas de material.

De Castro Urdiales para puertos alemanes: "Mar Báltico", "Helene", "Gastelu", "Neptun", "Eradio", con un total de 20.450 toneladas de material.

De "Le Figaro", París 22 de abril, 1938: